

Reunión Mensajeros con Silo Liboa - 4 de noviembre de 2006

Pensábamos que nos íbamos a reunir diez, veinte personas.

Y por el tema del Mensaje.

Pero bueno, todo bien. Todo bien.

Hay gente que no trabaja en el Mensaje pero claro, todos somos amigos. Todo bien.

Y a propósito de esto, ya que somos varios de distintos lugares de Europa, yo les pediría que trasmitiesen al resto de los amigos de Europa mi agradecimiento, que ya voy a ser llegar mi agradecimiento por carta personal a uno por uno, de los que estuvieron apoyando una campaña que hicimos hace como un mes.

Fue fantástico. Fue estupendo.

Así que...

Pero es una cosa lenta ir escribiendo uno por uno pero hay que hacerlo, qué menos, qué menos.

Fue muy buen apoyo, excelente. Bien.

Y entonces, como hay unos cuantos que esto del Mensaje lo hemos escuchado de oídas, por afuera, hay algunas cosas que es bueno destacarlas nuevamente, nuevamente.

Qué pasa con el Mensaje en los aspectos más externos, en lo más exterior del Mensaje, ¿qué pasa?

Pasa que la cosa del Mensaje, consta de un librito, consta de unas experiencias. Las experiencias son las ceremonias.

¿Y qué más?

Tiene unas frases muy breves a las que se les llama el Camino.

Y no más.

Hay tres partes en el Mensaje.

Un librito.

Hay experiencias. Las experiencias son las ceremonias.

No hay mucho más que eso, salvo un escrito pequeñito que es el Camino.

¿Se oyó?

Bueno.

Eso en cuanto al material que usamos.

Bastante limitado, bastante aburrido, ok, bueno, somos así.

Y no mucho más que eso.

La gente a veces, a veces, cuando tiene ganas se reúne y entonces hace justamente eso, alguna experiencia, lee alguna cosa de ese librito, cita eso del camino, y ya está.

Muy contentos nos vamos, y ha terminado la cosa.

Bien, ¿qué más?

¿En dónde se reúne?

Yo creo que se reúnen en casas de amigos, casas de familia, departamentos, a veces en lugares muy humildes de muy pocos recursos.

La gente se pone de acuerdo y consigue un lugar, pero, un... un lugar que tenía un abuelo, que nunca lo recogieron. Entonces se van a ver el lugar, un lugar que está difícil.

Entonces se consiguen también unos camioncitos chicos.

Los cargan de ladrillos, adobes.

¿Sabes lo que son los adobes? Si Bien, bien.

Los cargan de adobes, lo llevan a ese lugarcito, descargan los adobes, empiezan a hacer sus primeras construcciones, ponen unas chapas de gallinero y empiezan a levantar una salita, una salita.

Y ahí hacen esas reuniones fenomenas, buenísimas, con gente que suele vivir cerca. Es gente de una barriada, de un lugar de muy pocos recursos que así va levantando la cosa, ahí se reúne, ahí hacen sus cosas y se comunican con el resto de la barriada. Todo bien.

Entonces, hay algunos lugares de reunión que son casas de familia, son casas de parientes. A veces algunos alquilan, un garaje, algo, y a veces construyen esas cositas, las salitas, las salitas.

A veces hacemos salitas más grandes que son salas, y que es lo mismo, es lo mismo, pero que a veces consta con un lugar preparado precisamente para las experiencias, un lugar vacío, totalmente vacío.

Entonces uno entra a ese lugar, busca algo, no encuentra nada y entonces no le queda mas remedio que mirarse al espejo, pensar en sí mismo.

Son lugares de meditación decimos.

Pocas veces se usa para la meditación.

Se usa para que la gente esté tranquila, hablen unos con otros.

A veces van algunos y estudian algún material y también si tienen espacio, si tienen lugar, a parte de esa sala de ceremonias, de meditación y demás, usan otros puntos para reunirse con la gente.

Entonces, ahí se acaba todo nuestro alcance en lo que hace a lugares de reunión.

Casas de familiares, casas de amigos, casas alquiladas, esas casitas que empiezan a armar algunos levantando con adobe las paredes, poniendo esas maderas y esas latas encima.

Y en otras ocasiones algo más grande, más grande.

Las salas.

Como esa sala que se ve en el spot.

“Hay que abandonar los lugares invadidos”.

Y sale una sala al costado rara.

No se sabe qué es eso. Bueno, es una sala.

Ya saben lo que es una sala. La que sale en el spot.

Es buenísima, muy buena.

Puede haber salas muy grandes.

Y ¿qué más?

Si ahí no está el asunto.

Salas grandes o salas chicas, todas son vacías.

Ahí no está el asunto.

Lo que importa es lo que llena esas salas.

Somos nosotros que estamos ahí, estamos ahí. Bueno.

Salas vacías, salas vacías.

Ese tipo de salas antiguamente, hace muchos años, hace milenios, le llamaban templos, iglesias, ¿eh?

Eran lugares donde la gente iba a hacer sus cosas, iba a hacer conexiones con otras dimensiones, otros lugares ¿eh?

Eso claro, ha ido cambiando bastante con el tiempo.

Los templos, las iglesias, todo aquello ahora en realidad ha perdido lo vacío.

Se ha empezado a llenar, a llenar de cosas, de imágenes, de...

Con el tiempo no se pudo conservar ese vacío.

Y claro, ahora ya está con muchas cosas pero muy disminuido en el registro interno de la gente, así que tal vez se necesite nuevamente volver al vacío de uno mismo.

Pero ya tenemos el primer problema, que uno no puede encontrar vacío en uno porque uno tiene la cabezota llena de ruido, de cosas, entonces no hay vacío por ningún parte.

A donde uno va ¡lleno! "Haga cola".

"Pase detrás de la línea verde, detrás de la línea amarilla".

Vacío no hay.

En la cabecita de uno, vacío tampoco hay.

En fin.

"Negra prendé el televisor".

No tenemos mucho más remedio que encontrarnos con todo lleno, todo lleno.

Nuestra cabeza también llena de cosas.

Y bueno, qué vamos a hacer.

No hay por qué mortificarse.

¿De dónde vienes? Ni idea.

¿A dónde vas? Ni idea. Bueno.

Esa es la situación nuestra y ahí tratamos buenamente.

De ordenar nuestras cosas y darle un poquito de dirección a la vida y ya está.

Y a veces nos da una cosa, una especie de inspiración.

¿Saben lo que es la inspiración?

Nos da una especie de inspiración.

Bien, dejemos el tema de la inspiración que es un poco complicado y hablemos de otros aspectos, ya no de los lugares que usamos, ya no de los materiales que usamos.

Eso lo acabamos de ver, qué materiales, qué lugares usamos.

¿Traducen?, ¿sin problemas?

¿Se está traduciendo, no es cierto?

Y ¿cómo nos organizamos en el Mensaje?

En el Mensaje no nos organizamos.

Eso es bastante bueno.

¿Para qué habríamos de necesitar organización?

En otras cosas, en otras actividades humanas sin organización sería un serio problema.

Pero en cuanto al Mensaje se refiere, organización de qué, para qué.

Bueno, para que funcione la sala.

Bueno, para que nos pongamos de acuerdo qué día vamos a hacer una reunión.

Bueno.

Esa es toda la organización que necesitamos.

Ponernos de acuerdo en una comisión.

¿Quiénes forman parte de...? Qué se yo. Los que quieren.

Se ponen de acuerdo y dicen, nos vamos a reunir el sábado, a las cuatro de la tarde, por ejemplo.

Entonces parece que tenemos que traer unas sillas, entonces tenemos que avisar a la gente que puede traer las sillas.

Bueno, esa es la organización que necesitamos. No mucho.

No más que eso.

Ni siquiera necesitamos estructura organizativa, es decir, una comisión en un país, luego subcomisiones en las regiones, luego sub de subcomi...

No, no es así. ¡No es así!

Es allí donde se organiza la gente, donde tiene una salita o una sala, se pone de acuerdo y tiene su comisión.

Y ya está.

Se acabó la explicación, ha sido muy lindo verlos, buenas noches.

Como explicación de cosas que a lo mejor algunos no habían oído, ahora las han oído.

No sirven para mucho pero, eso es todo el tema con el Mensaje.

El Mensaje se difunde con un modo muy especial de difusión.

La difusión no se hace desde el Mensaje hacia la gente. No.

¿Qué difusión es esa?

La gente se acerca al Mensaje.

Alguien se enteró de que en el Mensaje se hacen algunas experiencias.

Yo he visto casos de gente que dice, ustedes hacen unas cosas muy buenas y que a mi familia y a mi nos puede servir, porque hemos tenido una experiencia desafortunada en estos días, problemas con la salud de un pariente, alguien murió.

Por qué no vienen a hacer esas experiencias y esas...

Y nosotros felices, vamos.

Y funciona bien y es bueno para ellos y es bueno para nosotros.

Y no hemos llegado poniendo en los periódicos "experiencia".

No, de ninguna manera.

Ha sido la gente. ¿Cómo hace?

No se sabe bien, pero llega a nosotros.

Nosotros quisiéramos hacer un pedido que sabemos que ustedes hacen ese pedido.

Por qué ... no hacemos un pedido por tal cosa, por tal otra.

Así funciona.

De la misma gente sale que se han hecho experiencias y alguna gente se ha enterado.

Y alguna gente se ha enterado.

De la misma gente sale el pedido de que hagamos algo.

Y nosotros contentos, porque si estamos en el Mensaje y nos vienen con eso de que hagamos algo, felices.

Claro, va como anillo al dedo, va bien, todo.

Ellos quieren que lo hagamos, nosotros también queremos hacerlo.

Todo bien.

Pero poca difusión en esa materia.

Ustedes saben lo que son los medios de difusión, a lo que hay que darle en otras materias, y mucho, y fuerte, ustedes saben eso. Pero... en esta cosa ¿qué difusión vamos a hacer?

Imagínense que salgamos por tv diciendo, mire, el mensaje consta de esto, esto y el camino.

¿Y qué es el camino? Estas tres frases. Nos tiran con algo.

No funciona.

No hacemos difusión.

Pero la gente en distintos lugares se va enterando, se va enterando.

Y nosotros mantenemos esa permanencia va creándose un... un pequeño vórtice, un pequeño movimiento de energía. Pequeño.

No se difunde ni con palabras ni con difusión por los medios.

Es como un humo, es como un gas.

Pasa por debajo de las puertas.

Llega a donde tiene que llegar.

A donde tiene que llegar.

No tanto a donde uno quiere que llegue.

No tanto así.

A donde tiene que llegar es la gente la que da la señal y entonces todo está bien.

Y eso es todo.

Nos tomamos cinco minutos, diez minutos.

Vamos a hacer alguna experiencia nosotros, entre nosotros.

Vamos a hacer algunos trucos para que la experiencia vaya bien.

El mejor de los trucos es que nos sintonicemos todos nosotros, que nos sintamos a gusto con nosotros mismos.

Enseguida, enseguida. No tanto preparativo.

Que nos sintamos a gusto.

Bien, saquemos al enemigo que tenemos en la cabeza.

Estamos en presencia de una buena persona.

Hay que sentirse, aunque sea una sola vez en la vida, somos buenas personas.

¿Cómo que no?

Eso es lo que hay que poner en marcha. Enseguida.